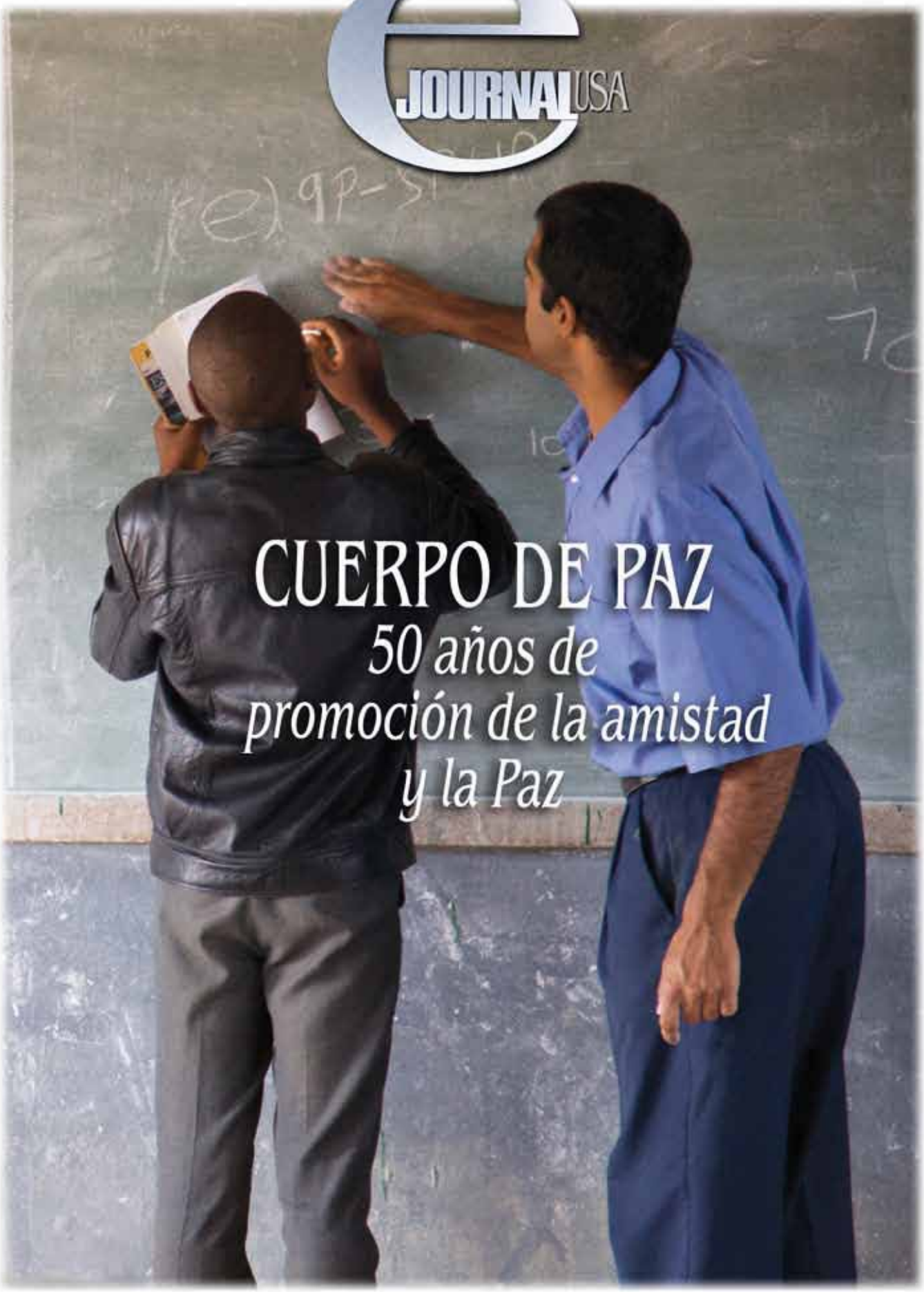
eJOURNAL USA



CUERPO DE PAZ

50 años de promoción de la amistad y la Paz

DEPARTAMENTO DE ESTADO DE ESTADOS UNIDOS • OFICINA DE PROGRAMAS DE INFORMACIÓN INTERNACIONAL

U. S. DEPARTAMENTO DE ESTADO
VOLUMEN 15 / NÚMERO 11
Publicado en Mayo de 2011

Programas de Información Internacional:

Coordinador	Dawn L. McCall
Editor Ejecutivo	Catherine J. Jarvis
Director Creativo	Michael Jay Friedman
Editor Principal	Mary T. Chunko
Editor Gerente	Bruce Odessey
Gerente de Producción/ Productor Web	Janine Perry
Diseño Gráfico	Chloe D. Ellis
Edición de Fotografía	George Brown
Especialista en Referencia	Anita N. Green

Portada: Un voluntario del Cuerpo de Paz ayuda a un estudiante en el sur del Africa.

Créditos de las fotografías: Todas las fotos son cortesía del Cuerpo de Paz, salvo las páginas 8-9, foto cortesía de Jason Katz.

La Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos publica un periódico electrónico mensual bajo el logotipo *eJournal USA*. Estos periódicos examinan cuestiones de importancia que afectan a Estados Unidos y a la comunidad internacional, así como a la sociedad, los valores, el pensamiento y las instituciones estadounidenses.

Cada nuevo periódico se publica mensualmente en inglés, y lo siguen versiones en español, francés, portugués, y ruso. Algunas ediciones selectas aparecen también en árabe, chino y persa. Cada uno está catalogado por volumen y número.

Las opiniones expresadas en los periódicos no reflejan necesariamente el punto de vista ni la política del gobierno de Estados Unidos. El Departamento de Estado no asume responsabilidad por el contenido y acceso constante a los sitios en Internet relacionados con los periódicos electrónicos; tal responsabilidad recae exclusivamente en quienes publican esos sitios. Los artículos, fotografías e imágenes del periódico electrónico pueden reproducirse y traducirse fuera de Estados Unidos, a menos que incluyan restricciones específicas de derechos de autor, en cuyo caso debe solicitarse autorización a los propietarios de los derechos de autor mencionados en el periódico.

La Oficina de Programas de Información Internacional mantiene números actuales y anteriores en varios formatos electrónicos en: *http://www.america.gov/publications/ejournals.html*. Se agradece cualquier comentario en la embajada local de Estados Unidos o en las oficinas editoriales:

Editor, *eJournal USA*
IIP/PUBJ
SA-5, 1st Floor
U.S. Department of State
2200 C Street, NW
Washington, DC 20522-0501
United States of America
E-mail: eJournalUSA@state.gov

Acerca de este número

© AP Images (3)

Durante la campaña presidencial de 1960, el candidato John F. Kennedy preguntó a un grupo de estudiantes universitarios de Estados Unidos "¿Cuántos entre ustedes, que van a ser médicos, están dispuestos a pasar unos dias en Ghana? Técnicos o ingenieros, ¿cuántos de ustedes están dispuestos a trabajar en el Servicio Exterior y pasar la vida viajando por todo el mundo?" Meses después de asumir la presidencia en 1961, Kennedy firmó un decreto ejecutivo por el que se estableció el Cuerpo de Paz.

Desde entonces, más de 200.000 estadounidenses han respondido al reto de Kennedy, prestando servicio como voluntarios del Cuerpo de Paz, ayudando a la población de 139 países a establecer piscifactorías y criar animales de granja, aprender inglés y construir sistemas básicos para el abastecimiento de agua. Mientras ayudaban a otros, estos estadounidenses pudieron conocer mejor el mundo y retornaron a Estados Unidos con el entendimiento más claro sobre otros países y culturas.

En este número de eJournal USA, conmemoramos el quincuagésimo aniversario de la fundación del Cuerpo de Paz con relatos de antiguos voluntarios y un vistazo al futuro del Cuerpo de Paz en un ensayo de su actual director Aaron S. Williams.

Los editores

DEPARTAMENTO DE ESTADO DE ESTADOS UNIDOS
VOLUMEN 15 / NÚMERO 11

Cuerpo de Paz: 50 años fomentando paz y amistad

3 50 años del Cuerpo de Paz
JOSHUA BERMAN, ESCRITOR ESPECIALIZADO EN VIAJES Y VARIAS VECES VOLUNTARIO EN EL CUERPO DE PAZ
Durante 50 años los voluntarios del Cuerpo de Paz han compartido oficios, establecido amistades y cultivado un mayor entendimiento entre los estadounidenses y otros ciudadanos del mundo.

6 El Cuerpo de Paz: los próximos 50 años
AARON S. WILLIAMS, DIRECTOR DEL CUERPO DE PAZ
El Cuerpo de Paz seguirá atendiendo los retos del mundo, con innovación, creatividad, determinación y compasión

8 Voluntarios en acción
Kathleen Fraser, Panamá
Peter y Alene Kennedy Hendricks, República de Georgia
Tia Tucker, Marruecos
Don Hesse, Jordania
Jared Tharp, Senegal
Juan Rodriguez, Guyana
Rachelle Olden, República Dominicana
Scott Lea, Indonesia
Kelly Petrowski, Malawi
Albin Sikora, Bulgaria
Patty y Harvey Gagnon, República de Kirguistán
Löki Tobin, Azerbayán

50 años del Cuerpo de Paz

Joshua Berman

© AP Images

El primer grupo de voluntarios del Cuerpo de Paz parte a Ghana en 1961

Durante cincuenta años los voluntarios del Cuerpo de Paz intercambiaron experiencias, formaron amistades y cultivaron un mayor entendimiento entre estadounidenses y otros habitantes del mundo. Joshua Berman es escritor de viajes y otrora voluntario del Cuerpo de Paz.

El chiquillo descalzo, montado delante mío, dirigía el caballo en el estrecho sendero. Yo había pasado toda la mañana riendo, cantando y jugando en la escuela del chiquillo. Su padre insistió en que regresara en estilo al pueblo que se me había asignado. Yo acepté.

Con un silbido y una patada, el chiquillo hizo que el caballo trotara al acercarnos a la orilla del rio. Cuando salimos del bosque y llegamos a los campos de maíz, los campesinos nos miraron y saludaron con las manos. Por un lado, no fue sino un día más en la campaña nicaragüense; por el otro lado, fue un momento importante – el día en que se presentó un extraño en la escuela de un lugar remoto en Nicaragua y cuarenta niños conocieron por primera vez en sus vidas a un extranjero.

Los dos años que estuve en el Cuerpo de Paz fueron tan imprevisibles y gratificantes como la cabalgata bajando de la montaña. Cumplí mi servicio como voluntario de

© AP Images/Heng Smith

El voluntario Colin Dayly, de 23 años, con la familia que lo recibió en Camboya en 2007.

educación medioambiental en La Trinidad, Nicaragua, desde 1998 hasta 2000. Me alisté por la misma razón por la que los primeros voluntarios se alistaron en el Cuerpo de Paz hace cerca de cuarenta años - para ver el mundo, conocer sus habitantes y participar en uno de los experimentos más audaces llevados a cabo en el servicio público estadounidense.

La misión original del Cuerpo de Paz - que estadounidenses fuesen al exterior para intercambiar experiencias, promover la paz y la amistad y aumentar el entendimiento intercultural - está arraigada en uno de los momentos más optimistas en la historia de los Estados Unidos. Un John F. Kennedy exhausto, dice la historia, en el curso de su campaña electoral para presidente, en 1960, llegó a la Universidad de Michigan en el medio de la noche, deseoso de dormir. Pero al encontrarse con una multitud de 10.000 estudiantes que esperaban pacientemente su llegada, el candidato Kennedy aceptó hablarles. Por alguna razón, en lugar de simplemente proferir algunas consignas políticas e irse a la cama, JFK lanzó un reto histórico cuyo eco se oiría por generaciones:

"¿Cuántos de ustedes que serán médicos están dispuestos a pasar sus días en Ghana?" preguntó. "Técnicos o ingenieros, ¿cuántos de ustedes están dispuestos a trabajar en el Servicio Diplomático y pasar sus vidas viajando por el mundo?"

La arenga corta e improvisada de Kennedy fue precursora de la famosa oración contenida en su discurso inaugural unos pocos meses más tarde: "no pregunten lo que su país puede hacer por ustedes, sino lo que ustedes pueden hacer por su país." Pero ese primer reto lanzado a los estudiantes en Michigan fue más específico, e impactó fuertemente a quienes lo oyeron.

Como resultó ser, hubo muchos estadounidenses dispuestos a pasar sus días en Ghana, a vivir viajando por el mundo. La idea no fue enteramente nueva, pero una iniciativa gubernamental capital como crear y dirigir tal fuerza de voluntarios fue algo nuevo y, en marzo de 1961, solamente meses después de haber prestado el juramento como presidente, Kennedy firmó la Orden Ejecutiva 10924 que dispuso el establecimiento y la administración del Cuerpo de Paz.

"La vida en el Cuerpo de Paz no será fácil," advirtió. "Los hombres y las mujeres trabajarán y vivirán entre los habitantes del país al que serán destinados – harán el mismo trabajo, comerán las mismas comidas, hablarán el mismo idioma."

A pesar de esos desafíos, se apuntaron miles de voluntarios. Al aumentar los gobiernos que invitaron al Cuerpo de Paz a trabajar en sus países, el programa se amplió rápidamente de dos países – Ghana y Tanzanía – a docenas de países en desarrollo en todo el mundo. Los voluntarios vivieron en lo recóndito de las ciudades y los poblados que les fueron asignados. Trabajaron con los campesinos, los maestros y en el campo de la salud; enseñaron inglés; ayudaron a criar peces y animales de granja.

Durante los años sesenta, se asignaba los voluntarios del Cuerpo de Paz a los países recién independizados, pero pobres, que acababan de salir del colonialismo. Las nobles metas de paz y desarrollo de la organización fueron legítimas, lo mismo que la misión inspirada por la Guerra Fría de promover la democracia y mejorar la imagen y aumentar la influencia de Estados Unidos.

En los años setenta, las misiones se tornaron más enfocadas y se elegía voluntarios con mayor experiencia de trabajo. La edad promedio de los voluntarios subió durante ese tiempo – de veintidós a veintiocho años – y el porcentaje de voluntarios mayores de cincuenta años aumentó también. Hacia 1974, el Cuerpo de Paz había sido invitado para trabajar en sesenta y nueve países, un cifra récord.

En 1979, se otorgó finalmente al Cuerpo de Paz autonomía total dentro de la rama ejecutiva del gobierno de Estados Unidos (anteriormente fue una agencia del Departamento de Estado). El tamaño del programa y la cantidad de voluntarios declinaron durante la administración del presidente Ronald Reagan en los años ochenta, pero nuevas iniciativas fueron lanzadas, especialmente en promover la seguridad alimentaria en el Caribe, Centroamérica y Africa.

La organización siguió desarrollándose en el correr del tiempo. En 1991, después del colapso de la antigua Unión Soviética, se asignó por primera vez voluntarios a Europa Oriental: a Lituania, Estonia y otras naciones recién independizadas, donde fueron invitados a ayudar en la formación de pequeñas empresas. Fueron programas de transición concebidos para asistir a los países mientras pasaban de una economía socialista a una economía basada en el mercado. En el término de diez años, los programas en los estados bálticos fueron suspendidos, su tarea cumplida.

> "Me alisté por la misma razón por la que los primeros voluntarios se alistaron en el Cuerpo de Paz hace cerca de cuarenta años - para ver el mundo, conocer sus habitantes"

En 1993, llegaron a China los primeros voluntarios, principalmente para enseñar inglés. Quince años más tarde, hubo 114 "Voluntarios de amistad estadounidense–china," como se conoce allí a los voluntarios del Cuerpo de Paz, enseñando inglés en docenas de universidades, escuelas de medicina y colegios vocacionales en todas partes del país.

Cualquiera que sea el clima político mundial prevaleciente, una vez que están situados, los voluntarios del Cuerpo de Paz se esfuerzan en conectarse, adaptarse y encontrar trabajo significativo. Stanley Meissler, autor de When the World Calls: The Inside Story of the Peace Corps and its First Fifty Years (Cuando el mundo llama: Historia interna del Cuerpo de Paz y sus primeros cincuenta años), dice, "Mucho de lo que hacen los voluntarios no se puede cuantificar. Los informes anuales del Cuerpo de Paz pueden revelar la cantidad de estanques de peces construidos o los kilos de miel producidos, pero a mí esas revelaciones nunca me satisficieron.

"Pienso que el efecto es mucho mayor," dice Meissler. "¿Cómo mides el efecto del Cuerpo de Paz cuando dos voluntarios hacen amistad con un adolescente pobre y éste crece y termina siendo presidente de Perú? ¿ O cómo mides el efecto de un voluntario (en el terreno de la salud) que explica a las enfermeras que mostrar simpatía e interés a un paciente es parte de su trabajo? Yo nunca dudé del enorme efecto que los voluntarios del Cuerpo de Paz tienen sobre sus anfitriones."

Ese efecto va en ambas direcciones y cruza los océanos. Los voluntarios del Cuerpo de Paz cuando regresan a Estados Unidos traen conocimientos de las culturas que han visitado – y una nueva visión del mundo. Entran a trabajar en el terreno de la educación, el cuidado de la salud, el desarrollo, la política, el comercio y las artes. En su mayoría siguen empeñados en "fortalecer el conocimiento que los estadounidenses" tienen del mundo y de sus habitantes," uno de los objetivos originales de Kennedy para el Cuerpo de Paz.

Por supuesto, "el mundo y sus habitantes" siguieron cambiando. Después del 11 de septiembre de 2001, por ejemplo, al fortificar las embajadas de Estados Unidos sus edificios, las preocupaciones por la seguridad causaron que el Cuerpo de Paz suspendiera sus programas en algunos países de Asia Central y los reasignara a regiones como el Caribe y América Latina, las que se consideraba más seguras.

Hoy hay unos nueve mil voluntarios activos en setenta y siete países. Trabajan en proyectos relacionados con la educación, la salud, el VIH/SIDA, el comercio, el medioambiente, la agricultura y el progreso de la juventud. El Congreso de los Estados Unidos acaba de aprobar un presupuesto de 400 millones de dólares para el Cuerpo de Paz, una cifra récord.

La misión del Cuerpo de Paz continúa siendo excepcional. A pesar de los grandes cambios ocurridos en Estados Unidos y en el mundo en el transcurso de las décadas, el Cuerpo de Paz sigue teniendo apoyo político bipartidista en Estados Unidos. Más de 200.000 estadounidenses han servido en el Cuerpo de Paz de los Estados Unidos en 139 países. ■

Las opiniones expresadas en este artículo no reflejan necesariamente los puntos de vista ni las políticas del gobierno de Estados Unidos.

El Cuerpo de Paz: Los próximos 50 años

Aaron S. Williams

El director del Cuerpo de Paz, Aaron Williams, se reúne con escolares en Tailandia..

El Cuerpo de Paz continuará respondiendo a los retos mundiales con innovación, creatividad, determinación y compasión. Aaron S. Williams es director del Cuerpo de Paz. Trabajó como voluntario de la organización en Monte Plata, una pequeña ciudad en República Dominicana, entre 1967 y 1970.

Hace 50 años, el candidato a la presidencia de Estados Unidos John F. Kennedy llegó a la Universidad de Michigan para pronunciar un discurso como parte de su campaña electoral. Era tarde, casi las dos de la madrugada, y los estudiantes estaban cansados. Pero en esa noche fría de octubre en Ann Arbor Kennedy les hizo audaz desafío a los estudiantes:

"¿Cuántos entre ustedes, que van a ser médicos, están dispuestos a pasar un tiempo en Ghana? Técnicos o ingenieros, ¿cuántos de ustedes están dispuestos a trabajar en el Servicio Exterior y pasar la vida viajando por el mundo?", preguntó Kennedy a los estudiantes.

El discurso espontáneo de Kennedy duró tan solo unos minutos, pero en ese breve lapso planteó a los jóvenes estadounidenses un ideal de servicio a su país en el extranjero. Ese ideal se mantiene vivo en los más de 200.000 estadounidenses que desde 1961 han trabajado como voluntarios en el Cuerpo de Paz en 139 países. Y pese a los grandes cambios que ha experimentado el mundo desde la fundación del Cuerpo de Paz hace ya 50 años, la misión de promover la paz y la amistad entre los pueblos del mundo sigue siendo la misma.

Los voluntarios de hoy responden a los retos mundiales con innovación, creatividad, determinación y compasión. También disponen de medios inimaginables cuando yo era voluntario del Cuerpo de Paz, a finales de la década de 1960. Yo solía comunicarme con mi madre por cartas. ¡Sí, cartas! Con sellos auténticos y sobres. Iba andando a la estafeta de correos y esperaba que mis notas llegaran bien a mi familia.

Hoy, los voluntarios del Cuerpo de Paz tienen la tecnología al alcance de la mano. Disponen de correo electrónico, Skype, blog, texto y tweet, y los voluntarios que prestan servicio en algunas de las partes más remotas del mundo pueden comunicarse con sus familiares y amigos en Estados Unidos. Pueden transmitir a otros estadounidenses sus conocimientos sobre los países y culturas en los que prestan servicio mucho antes de regresar a Estados Unidos.

Los voluntarios se valen de la tecnología para dar rienda suelta a su creatividad de nuevas formas. El verano pasado, voluntarios del Cuerpo de Paz en Namibia establecieron un programa de educación de salud dirigido a adolescentes y adultos jóvenes. Los voluntarios utilizaron mensajes de texto para recibir y responder a preguntas sobre cuestiones de salud, como control de natalidad y prevención del VIH/SIDA. Sólo en los primeros meses del programa, los voluntarios enviaron más de 1.000 mensajes de texto en respuesta a preguntas de los miembros jóvenes de la comunidad.

Para muchos voluntarios, sus experiencias en el Cuerpo de Paz influyen en todas sus actividades futuras. Como dijo un voluntario a su regreso de Sierra Leona: "nunca podré pagar al pueblo de Sierra Leona lo que me ha enseñado, pero puedo traer estas lecciones, este crecimiento personal, esta perspectiva más amplia, y aplicarlas aquí en mi trabajo .... "Cualquier contribución que pueda hacer, cualquier mejora que pueda lograr, incluso la más mínima ... estará de un modo u otro inspirada por mi experiencia como voluntario del Cuerpo de Paz".

Para mí, como para otros muchos, el Cuerpo de Paz ha sido el principio de todo. Ha sido la puerta de acceso al resto de mi vida.

"Cualquier contribución que pueda hacer, cualquier mejora que pueda lograr, incluso la más mínima ... estará de un modo u otro inspirada por mi experiencia como voluntario del Cuerpo de Paz."

Presentar la solicitud para servir en el Cuerpo de Paz fue lo más arriesgado que había hecho en toda mi vida. Trabajé en una pequeña ciudad de la República Dominicana en la formación de maestros, para ayudar a 50 maestros rurales de enseñanza primaria a obtener su título de enseñanza secundaria. Durante dos años estuve yendo a visitar a los maestros en sus comunidades, a caballo, en moto o a pie, para ayudarlos a aplicar nuevos métodos de enseñanza. Durante todo el curso, los maestros asistían voluntariamente a clase los sábados durante todo el día, y renunciaban a sus vacaciones de verano para poder asistir a más clases. Querían ser mejores maestros para poder aspirar a mejores oportunidades, y yo estaba dispuesto a hacer todo lo que estuviera en mi poder para que lo consiguieran.

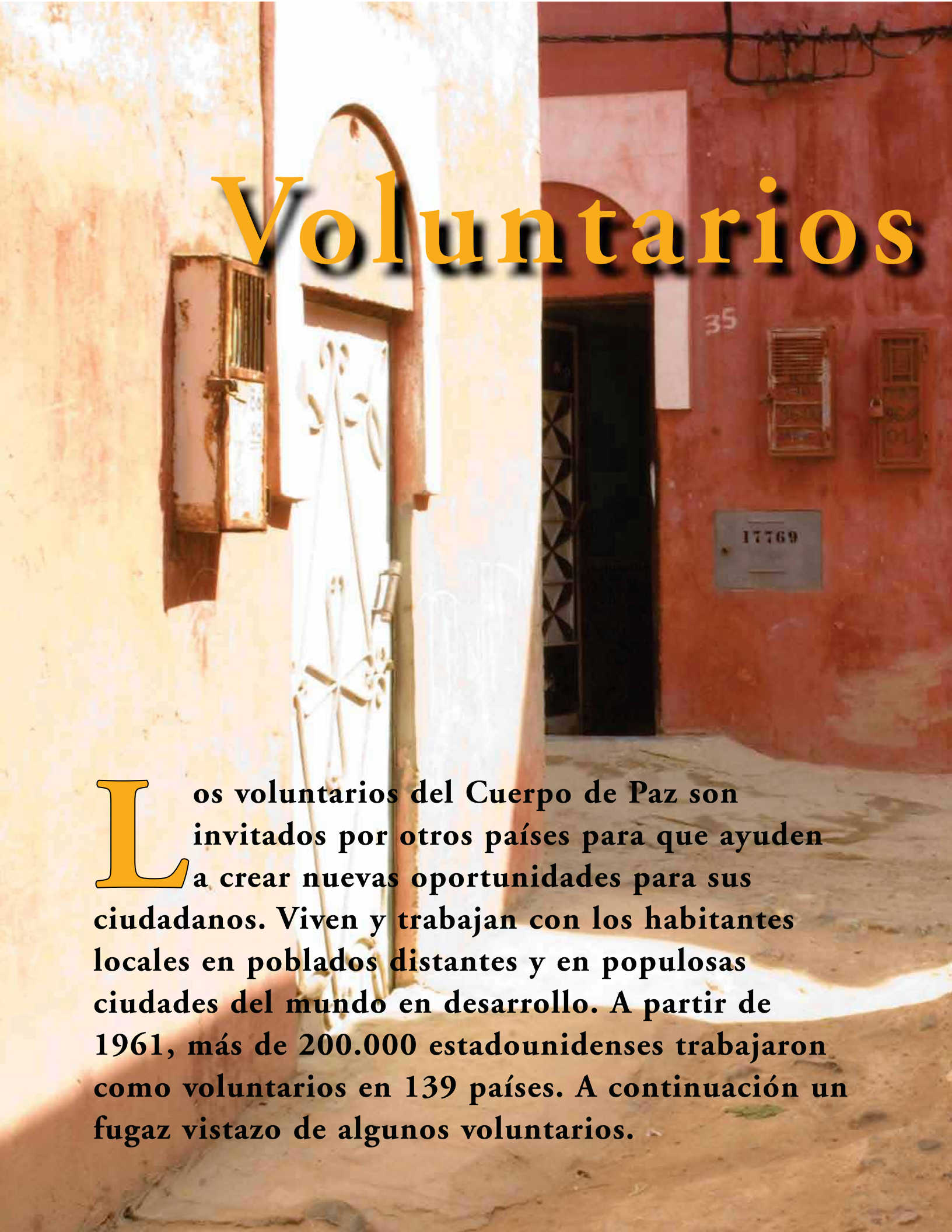
A mi regreso a Estados Unidos traje conmigo una firme convicción en el poder de la unidad y el trabajo en equipo: una fe en que cuando trabajamos juntos hacia un fin común podemos lograr resultados magníficos.

Los voluntarios regresan a Estados Unidos como ciudadanos del mundo, con dotes de liderazgo, conocimiento de idiomas, aptitudes técnicas, capacidad de resolver dificultades, y conocimientos interculturales que los capacitan para hacer carrera en distintos sectores e industrias.

Aunque hemos recorrido un largo camino desde que el presidente Kennedy pronunció su discurso en 1960, todavía no hemos llegado a la meta. Mientras haya sufrimiento y disensión en el mundo, sabremos que nuestra tarea no ha concluido.

Yo avizoro un Cuerpo de Paz que crece y se adapta a las dificultades de nuestro tiempo. Veo un Cuerpo de Paz que porta la antorcha del sueño del presidente Kennedy y que dentro de 50 años seguirá tan vigoroso.

Esta imponente tarea que es el Cuerpo de Paz todavía nos llama a la acción. Veamos lo que podamos forjar juntos en los años venideros. ■



Voluntarios

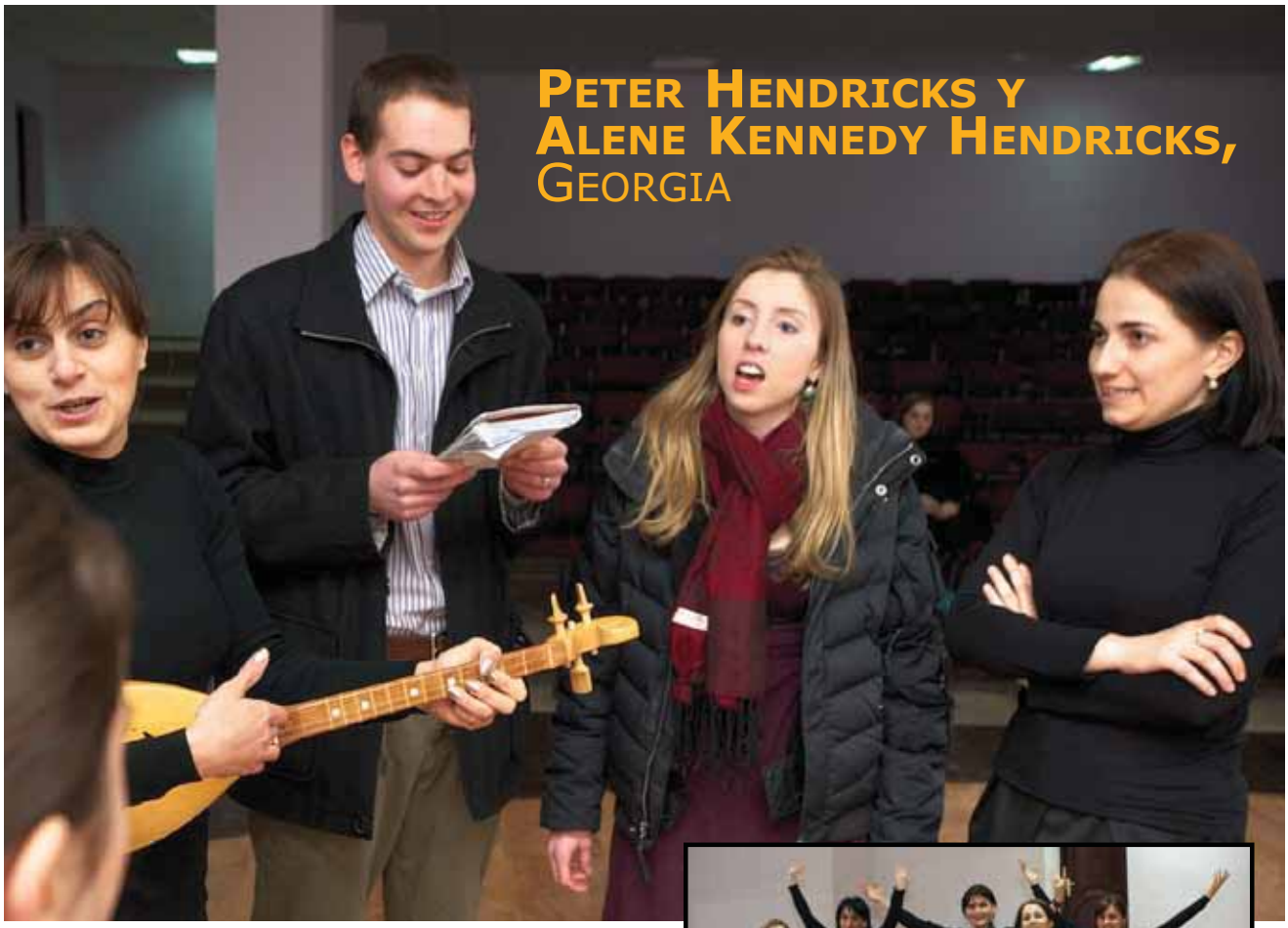
Los voluntarios del Cuerpo de Paz son invitados por otros países para que ayuden a crear nuevas oportunidades para sus ciudadanos. Viven y trabajan con los habitantes locales en poblados distantes y en populosas ciudades del mundo en desarrollo. A partir de 1961, más de 200.000 estadounidenses trabajaron como voluntarios en 139 países. A continuación un fugaz vistazo de algunos voluntarios.

en acción

Kathleen Fraser, Panamá

Su habilidad para los negocios ayudó a mejorar los ingresos de los productores de café.

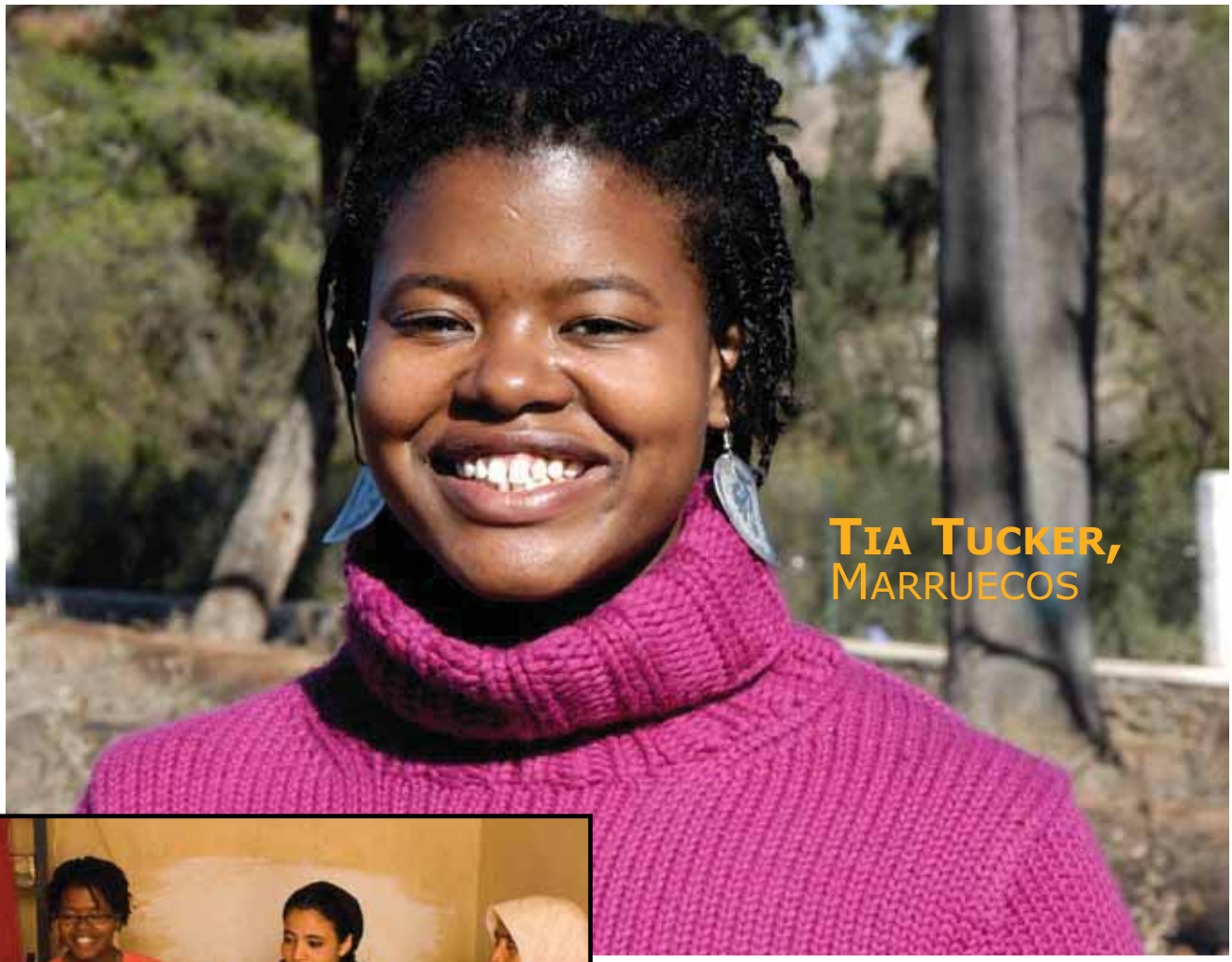
Después de trabajar en Estados Unidos durante dos años en el sector financiero, Kathleen Fraser, originaria de Carolina del Norte, pudo aplicar sus conocimientos empresariales como voluntaria del Cuerpo de Paz en la zona rural de Araglacias, Panamá. Durante su estadía allí, trabajó con un grupo pequeño de mujeres en construir y mantener colmenas y vender la miel en el mercado turístico. Fraser ayudó también a los productores de café a aumentar los ingresos de sus cultivos, tostando y moliendo los granos en lugar de sólo venderlos como café crudo. "Hay muchos intermediarios en la cadena del café," dijo, "por lo tanto, cuánto más arriba estén en esa cadena, más dinero podrán ganar."



Peter Hendricks y Alene Kennedy Hendricks, Georgia

Un matrimonio enseña a los maestros cómo enseñar y unirse a ellos en la canción.

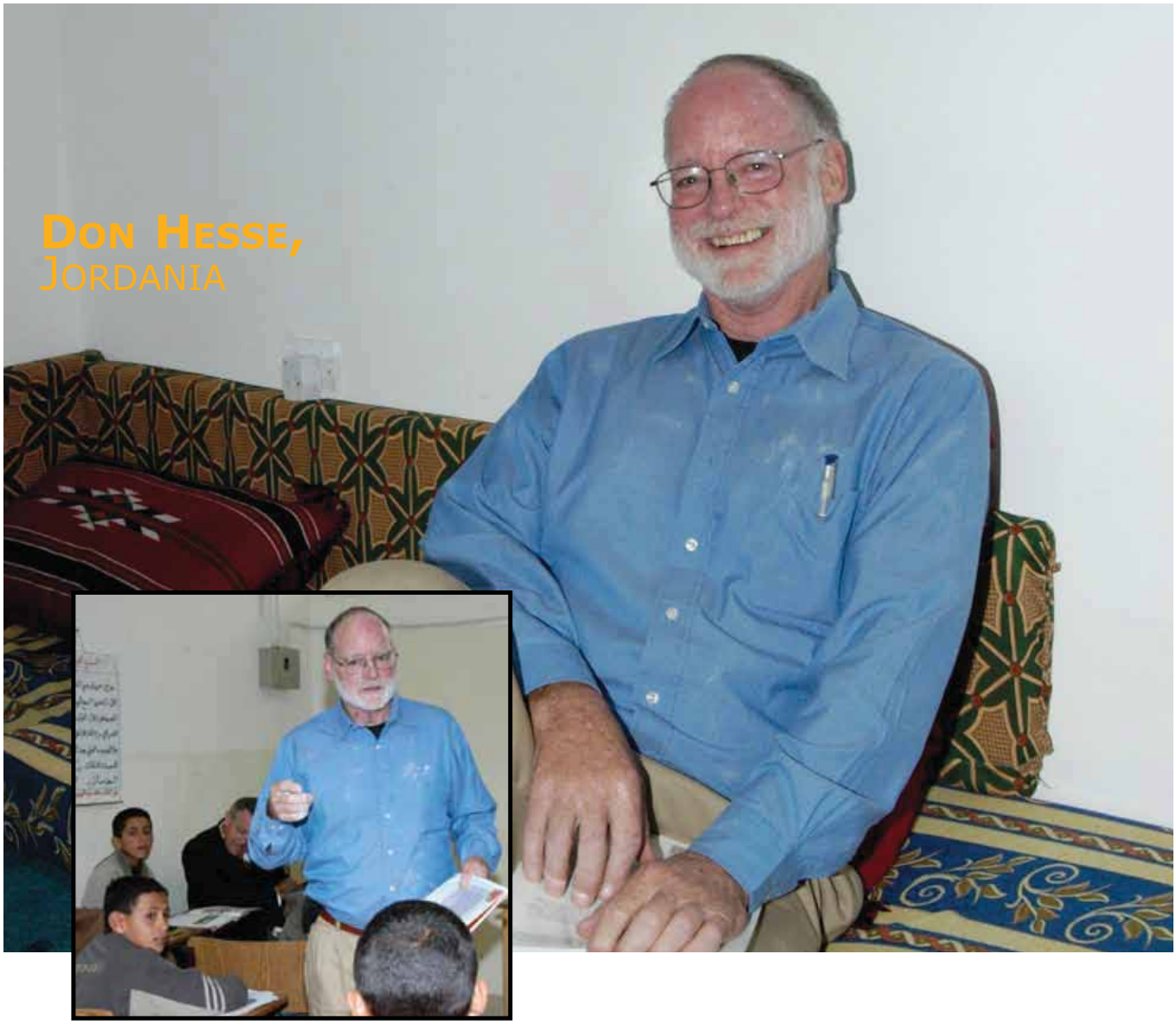
Peter Hendricks y Alene Kennedy Hendricks llegaron a la ciudad de Rustavi, en la República de Georgia, como una pareja casada. No sólo enseñaron inglés a los estudiantes, sino que adiestraron también a los maestros. En Georgia los maestros generalmente no preparan las clases; Peter y Alene les enseñaron sobre cómo preparar las clases y los objetivos de cada lección. Exploraron también maneras de cómo hacer que el aprendizaje sea más divertido; por ejemplo, con certámenes de ortografía y concursos de escritura creativa, canto y baile.



Tia Tucker,
Marruecos

Ella las ayudó también a reconocer que podían tener voz propia.

Además de enseñar inglés en Tiflet, Marruecos, Tia Tucker, originaria de Luisiana, trabajó de cerca con las mujeres de la comunidad. Durante su estadía en Marruecos, Tucker trabajó con un grupo de costureras y asesoró a una cooperativa textilera. No sólo enseñó a las mujeres sobre la nutrición, el ejercicio físico y la prevención de enfermedades, sino que las ayudó también a reconocer que podían tener voz – que podían impartir conocimientos útiles, que pensaran: "Tengo conocimientos y puedo compartirlos con otras personas. El hecho de no haber terminado la escuela secundaria o de que soy mujer no significa que no soy importante," dijo.



Casi 40 años después de su primera etapa con el Cuerpo de Paz, Don Hesse tomó un segunda asignación como maestro de inglés.

Don Hesse disfrutó tanto su servicio en el Cuerpo de Paz en Sierra Leone, de 1968 a 1970, que cerca de cuarenta años más tarde se fue de San Francisco para servir otros dos años como voluntario en el Cuerpo de Paz. Esta vez fue a Ayl, un pueblo en el sur de Jordania. Antes de su llegada, nadie en Ayl podía hablar más de unas pocas palabras en inglés. Algunos maestros podían leer textos científicos o las obras de Shakespeare in inglés, pero nadie sabía cómo sostener una conversación. En el colegio para varones, donde enseñaba, sus estudiantes más entusiastas eran los otros maestros. “No sólo los maestros de inglés, sino todos ellos, incluso el guardián,” dijo Hesse. “Desean realmente aprender a hablar en inglés.”

Un agricultor urbano siembra alimentos para los pobres y enfermos, e impulsa nuevas maneras para dar tratamiento.

El californiano Jared Tharp trabajó como agricultor urbano en Dakar, Senegal. Con tres ayudantes locales, Tharp trabajó en el huerto de un hospital que proveía alimento gratuito a los pacientes pobres de la sala de enfermedades contagiosas. Unos dos tercios de los pacientes tenían VIH–SIDA y sufrían de desnutrición; la mayoría no podía pagar por las comidas regulares del hospital. Tharp trabajó también en otro huerto del mismo hospital para la sala psiquiátrica. Ese huerto no producía solamente alimentos para los pacientes, sino que también proveía actividades terapéuticas a los pacientes.

Juan Rodriguez, Guyana

Juan les enseñó a manejar la computadora y mejorar el béisbol

Cuando Juan Rodriguez, originario de Nueva Jersey, vino a Guyana, país de habla inglesa, tuvo que persuadir a los niños con quienes trabajaba de que realmente era de Estados Unidos, a pesar de su apellido español. Los alumnos del primero al sexto grado aprendieron acerca de la diversidad de los estadounidenses mientras Juan los ayudaba en sus deberes de lectura, mecanografía y computación. Les enseñó también a jugar béisbol, el deporte nacional de Estados Unidos. “Eso de verdad me daba gusto porque venían y realmente lo disfrutaban. Siempre que venían a mí deseaban aprender más y querían jugar más béisbol,” dijo Juan.

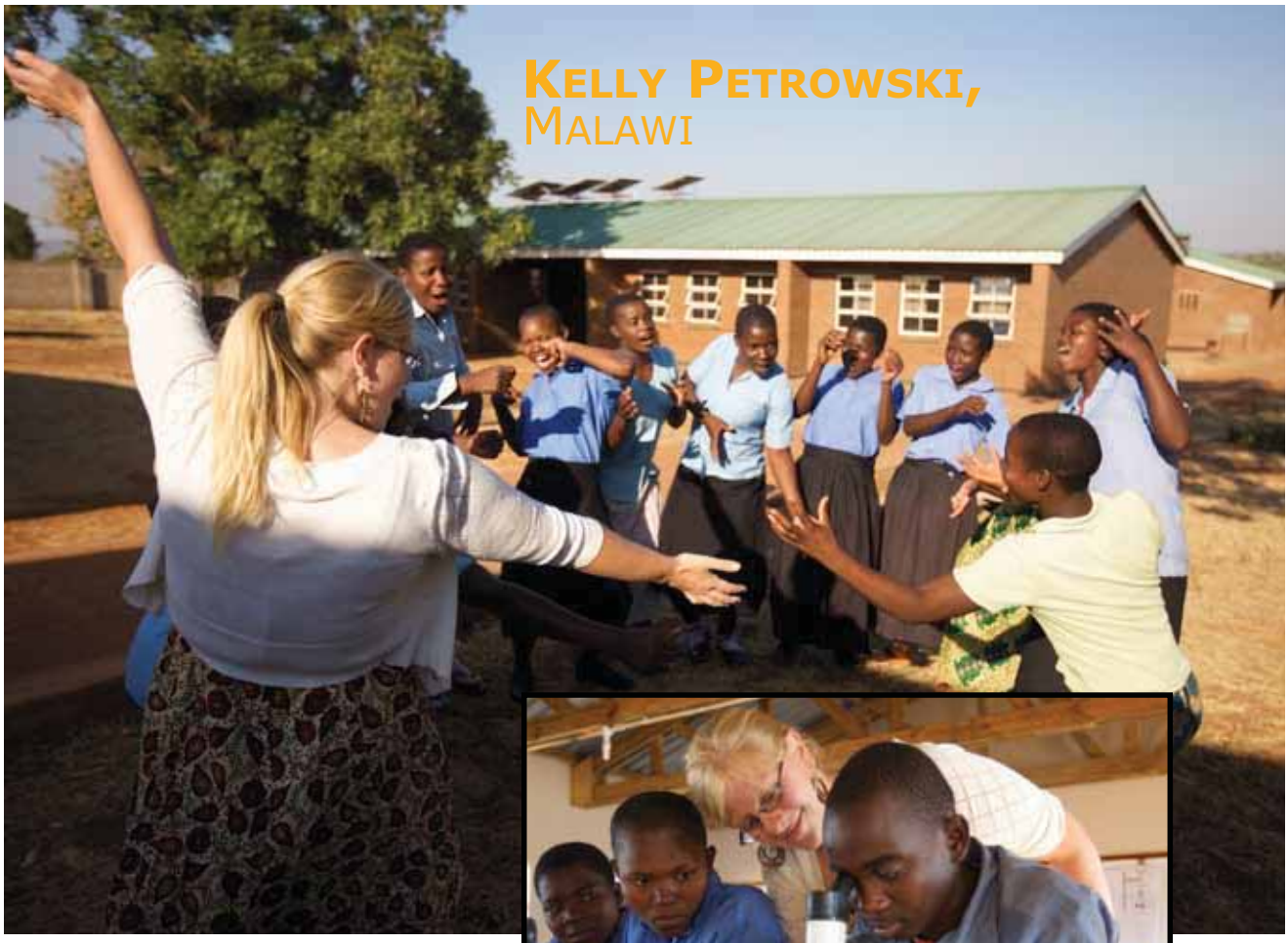
Rachelle Olden,
República Dominicana

Los jóvenes aprendieron a cómo tomar decisiones saludables.

Algunas mujeres jóvenes en Santiago, República Dominicana, recibieron de Rachelle Olden, originaria de Carolina del Sur, buenas lecciones acerca de cómo vivir saludablemente. Olden les enseñó acerca de cómo evitar el VIH–SIDA, cómo tomar decisiones saludables y cómo impulsar su autoestima. Las jóvenes regresaron a sus escuelas vecinales, a los grupos juveniles y a los centros comunitarios y compartieron lo aprendido. En uno de esos centros comunitarios, Olden animó a algunos muchachos y muchachas a pintar un mural acerca de esa iniciativa. "Es un mural que dice Elijo mi Vida; es decir, elijo las decisiones que tomo; tomo mis propias decisiones saludables y me protejo contra el VIH y el Sida," dijo.

Seis días a la semana enseña inglés y él cada día aprende el idioma y la cultura de Indonesia.

Scott Lea, originario de Colorado, es el primero y hasta este momento, único voluntario del Cuerpo de Paz en la isla indonesia de Madura. La gente le dice que es el primer extranjero que visitó algunas de las comunidades. Seis días por semana, Lea enseña inglés a 210 alumnos del grado 11. Dirige también un club de inglés, una tarde cada semana, y da una clase especial para preparar a los alumnos del grado 12 para los exámenes nacionales. “Me parece que lo que más me gusta hacer es caminar por la comunidad y saludar a la gente, y charlar con ellos,” dijo. “Me hace sentir como si formara parte de la comunidad, y ellos aprecian el esfuerzo que yo, como extranjero, hago para aprender su idioma y su cultura.”



Kelly Petrowski, Malawi

Una maestra de ciencia motiva a los estudiantes a disfrutar la clase.

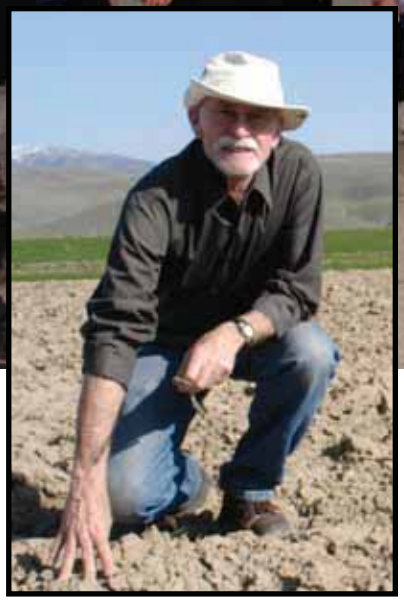
Kelly Petrowski, originaria de Illinois, fue la única maestra de ciencia en enseñar biología y física a más de 300 estudiantes en una escuela secundaria en Malawi rural. La escuela carecía de electricidad y de agua corriente, pero tenía libros de ciencia, microscopios, cristalería y sustancias químicas. Cuando Petrowski llegó, todo ese equipo estaba guardado en cajones sin instrucciones. Fue para ella una tarea difícil examinar el contenido de todos los cajones y construir un laboratorio. Le fue más difícil aún lograr que los estudiantes se presentaran para las clases, pero Petrowski logró convencerlos con algunas actividades divertidas. "Lo más importante para mí es que los estudiantes empiezan a sentirse más motivados," dijo.

Albin Sikora, Bulgaria

Una clase de inglés era una manera de compartir, pero también habían otras maneras.

Albin Sikora enseñó inglés en una aldea búlgara. Sus alumnos gustaban del baloncesto callejero en Estados Unidos, que veían en la computadora, así que organizó un equipo de baloncesto. A Sikora le gustaba el campo en Bulgaria pero lamentaba la basura en los arroyos y ríos, lo que lo llevó a ayudar a organizar la primera acción de limpieza del río en la aldea, invitando a los estudiantes, sus padres y abuelos a que participaran en ella. Mientras se familiarizaba con las vestimentas y las costumbres de la comunidad, celebró con ellos algunas de las festividades de la vida estadounidense: la primera fiesta de Halloween de los aldeanos, completa con disfraces y el "toma o daca" la frase con la cual los niños recorren las casas amenazando con una jugarreta si no reciben un regalo, y su primera cena del día de Acción de Gracias, como en Estados Unidos.

Patty y Harvey Gagnon, República de Kirguistán



Enseñar el inglés con el baile y la música popular

El matrimonio Patty y Harvey Gagnon, ambos jubilados y originarios de Michigan, llegó a la República de Kirguistán para vivir una "aventura en el techo del mundo." Ella enseñó inglés a los alumnos de los grados 1 a 9. El trabajó como instructor en negocios. "Trato de ayudar a la gente a obtener donaciones, a encontrar donadores, conseguir préstamos, cualquier cosa que necesiten para poner en marcha su proyecto," dijo. Ella hace galletitas para los niños – "nunca vi desaparecer las galletitas tan rápidamente," dijo. Y con la participación de Harvey, Patty enseñó canciones y bailes. Los niños especialmente querían aprender las letras de las canciones populares de Estados Unidos.

LÖKI TOBIN, AZERBAYÁN

Un profesor de fotografía instó a sus estudiantes a expresarse retratando su comunidad.

Loki Tobin, originaria de Alaska, deseaba que los jóvenes de Zagatala, Azerbaiján se expresaran en forma artística, así que les pedía a los estudiantes de su clase de fotografía que tomaran fotos de su comunidad. “Les dota a los jóvenes la capacidad de razonar en forma analítica, de autoexpresión, de controlar la tensión” dijo. Tobin daba paseos diarios por la ciudad para conocer a la gente del lugar y contarles acerca de Estados Unidos y su pueblo.

ahora en facebook

eJOURNAL USA

EN CONTACTO CON EL MUNDO

UN PERIÓDICO MENSUAL
EN VARIOS IDIOMAS

Departamento de Estado de Estados Unidos,
Oficina de Programas de Información Internacional